

La palabra.

Signos y caligrafías

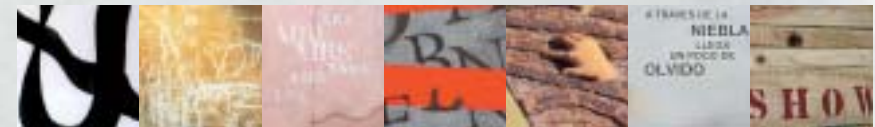
ARTE CONTEMPORÁNEO DE VALLADOLID

Sala de Exposiciones de Caja Duero
Plaza de Zorrilla, 3. Valladolid

Del 9 de febrero al 4 de marzo de 2007

Horario: De lunes a sábado, de 19,30 a 21,30 h
Domingos y festivos, de 12 a 14 h.

Inauguración el día 9 de febrero a las 19,30 h.



Carlos Aragón

José Arenas

Armando Arenillas

Concha Gay

Pedro Monje

Javier Redondo

Navegantes del Palomar

Caja Duero

La palabra. Signos y caligrafías

ARTE CONTEMPORÁNEO DE VALLADOLID

[...] Si he perdido la vida, el tiempo, / todo lo tiré como un anillo al agua. / Si he perdido la voz en la maleza, / me queda la palabra. Blas de Otero

La presente muestra recoge los trabajos de ocho artistas vallisoletanos que habitualmente o en determinados momentos de su trayectoria han empleado la caligrafía, las alusiones tipográficas o la palabra en su quehacer plástico.

La incorporación de estos recursos no es una novedad de estos tiempos, sino que es consustancial a la historia del arte, y son utilizados con suma frecuencia por los artistas contemporáneos.

En determinados casos, las caligrafías y los símbolos, unas veces reales y otras inventados, son suficientes para formalizar un discurso plástico completo.

En otras ocasiones, se intenta retomar y resaltar la utilización del lenguaje escrito como medio de expresión y como transmisor de mensajes específicos.

Hay artistas que a través de las palabras se mueven en un ámbito de pensamiento intenso capaces de llevar al espectador mediante su capacidad de seducción, al territorio de la reflexión y la emoción.

Otros, a través de su fascinación por la literatura o la poesía, convierten sus obras en verdaderos poemas visuales.

Cuando el artista escribe en sus obras, trata de establecer un vínculo entre lo que la palabra nombra y lo que la visión evoca. Por tanto, se plantea un juego o movimiento entre lo objetivo y lo subjetivo, provocando en el espectador la capacidad de ver y la de sentir.

El creador nos ofrece la palabra en contraposición al ensimismamiento del silencio.

No por esto, las obras de arte y los artistas se convierten en los filósofos de su tiempo, ni pretenden con sus trabajos explicar el mundo. Se tiende a confundir a los artistas con los intelectuales.

El discurso que el artista plantea, no es otro que el de su propia experiencia vital, tocado de ciertas pinceladas de sensibilidad y que persigue la complicidad del observador.

A pesar de todas las posibilidades de comunicación e información de las que disponemos hoy, el hombre demuestra no ser más inteligente, ni más sensible.

Sin duda, nos encontramos cada vez más mediatizados por los medios de comunicación; nos invaden las consignas y productos que persiguen la anulación del pensamiento y la capacidad de discernir y discrepar. Estamos sumidos en la cultura de las imágenes relacionadas con el consumir y gastar.

El espacio para la inteligencia, la introspección o la reflexión se restringen convirtiéndose en valores degradados o transformándose en una forma de censura a través de su anulación.

Para los creadores, escribir, pintar o esculpir, son intentos de crear un mundo propio capaz de romper las reglas del juego que se han establecido, pero incluso a los artistas se les impone una forma de censura silenciadora de sus discursos mediante la domesticación política, social, e incluso comercial de la cultura.

Es impensable la existencia del hombre sin sentimientos contradictorios, sin experiencias, sin sufrimientos; la diversidad que le caracteriza es y debe ser caldo de cultivo para el debate, la reflexión e incluso para la rebeldía.

Se impone recuperar «la forma de vida de los que están vivos», el sorprenderse, e incluso el no entender las cosas.

Las personas, en su soledad, hablan de sí mismas y aún se sirven de palabras.

Javier Redondo



Carlos Aragón
Sin título
37 × 50 cm
Tinta china /
papel artesanal



José arenas
En busca de su identidad
112 × 72 cm
Madera - óleo - fiza



Javier Redondo
Sin título
100 × 100 cm
Óleo y collage
s./madera



Navegantes
del Palomar
¿«Ars mory horse»,
acaso?
28 × 25 × 48 cm
Huesos decaballo,
madera y pintura



Pedro Manje
XXxx Xxxxxxxxxx
000 × 000 cm
On nnnnnnmn Jnnnnnnn



Armando Arenillas
Aire I
110 × 90 cm
Técnica mixta s./tabla



Concha Gay
XXxx Xxxxxxxxxx
000 × 000 cm
On nnnnnnmn
Jnnnnnnn